

La controversialidad y su aplicación en la educación

Introducción

Este capítulo explica lo que se entiende por la controversialidad en sí misma y en qué medida una perspectiva controversial puede ser utilizada en la educación, tanto para el desarrollo de competencias cognitivas como para el desarrollo de competencias actitudinales y comportamentales en diversas asignaturas, en particular las ciencias sociales.

Luego propone las ventajas y beneficios de la educación desde la perspectiva controversial en tanto que constituye un estímulo para el pensamiento crítico y creativo sobre las temáticas seleccionadas, y la toma de conciencia de los valores de la comunicación interpersonal y de la comprensión de otros puntos de vista (diálogo constructivo).

Además, el capítulo expone los desafíos (y riesgos) que puede enfrentar una educación orientada desde una perspectiva controversial, lo que podría explicar su limitada aplicación en el aula. De aquí la importancia de establecer ciertas condiciones previas a su aplicación y de instalar un espacio adecuado para que se cree un nuevo tipo de relación educador-educando.

Qué se entiende por controversialidad

En términos generales, hay cierto consenso en que un tema o tópico es controversial cuando puede ser percibido y sostenido desde distintos puntos de vista basados en argumentos no contrarios a la razón.¹

¹ Robert F. Dearden, "Controversial issues and the curriculum", en *Journal of Curriculum Studies*, vol. 13, núm. 1, Routledge, 1981, pp. 37-44.



Stradling² ofrece otra definición más amplia de controversialidad: “son temas sobre los cuales nuestra sociedad está claramente dividida, y significativos grupos dentro de la sociedad proponen explicaciones o soluciones conflictivas, basadas en valores alternos”.

De hecho casi cualquier tema o tópico puede ser objeto de una controversia. Ésta puede originarse a partir tanto de visiones diferentes, creencias o valores sobre un mismo tema que afecte a la sociedad o a un grupo de personas (por ejemplo, el aborto en determinadas situaciones o la eutanasia), como de la defensa de intereses personales involucrados (por ejemplo, la fijación de un salario mínimo digno), o de propuestas diferentes para resolver un problema (por ejemplo, fuentes de energía sustentables frente a otras más contaminantes pero más baratas), e incluso a partir de posiciones relacionadas con experiencias afectivas o emocionales de los sujetos oponentes (por ejemplo, acciones represivas sufridas por grupos sociales que provocan desórdenes).

También puede ser controversial un tema sobre el cual no exista certeza y el resultado de la controversia dependa de la información más o menos plausible que se tenga sobre éste (por ejemplo, una decisión de política económica riesgosa que dependa de cambios en el mercado internacional). Sin embargo, hay temas que implican aspectos de ética universalmente aceptados, los cuales difícilmente pueden ser objeto de controversia (por ejemplo, matar a un ser humano inocente).

Dependiendo del origen de la controversia y de los intereses afectados, algunas controversias pueden durar indefinidamente, como cuando se trata de temas basados en ideologías opuestas (por ejemplo, visión capitalista vs. visión marxista de la sociedad). En el plano internacional también hay controversias no resueltas que pueden originarse con pretensiones territoriales de países vecinos que cuestionan los límites fronterizos.

Otras controversias pueden dejar de serlo como resultado de descubrimientos o nuevas investigaciones científicas o de una mayor clarificación de los conceptos (por ejemplo, creacionismo vs. evolucionismo o geocentrismo vs. heliocentrismo). Además, los cambios culturales de la sociedad pueden volver aceptables o no cuestionadas ciertas costumbres sociales que hasta hace un tiempo habían sido objeto de controversia (por ejemplo, la diversidad sexual).³

El tema en controversia puede provocar divisiones entre personas y grupos sociales e incluso crear situaciones violentas. Esto sucede tanto a nivel nacional como internacional, al originar rupturas y enfrentamientos armados. Sin embar-

² R. Stradling, “Controversial issues in the curriculum”, en *Bulletin of Environmental Education*, núm. 170, Londres, Edward Arnold, 1985, pp. 9-13.

³ En el sitio ProCon.org. Explore Pros & Cons of Controversial Issues se encuentran ejemplos de casos controversiales, con los pros y los contras para cada uno de ellos, disponible en <<http://college-education.procon.org/>>, página consultada el 24 de agosto de 2015.

go, la controversia no necesariamente debe convertirse en un conflicto que no pueda resolverse por medios pacíficos.

No obstante, estas definiciones, reflexiones y características de lo controversial por sí solas no aclaran la razón o motivo por el cual una o un educador podría usar la perspectiva controversial en la educación.

Los aspectos positivos de la controversialidad y su aplicación en la educación

Ante todo, conviene insistir en que la controversia es parte de la vida real tanto de los pueblos como de grupos y personas, quienes a partir de intereses propios y valores diversos pueden enfrentarse a situaciones controversiales. Por esto, la controversia no ha de ser caracterizada en sí como buena o mala; simplemente está presente o latente en la relación social. Podrá ser considerada positiva o negativa según sea la reacción de los actores sociales y los efectos que produzca. Sin embargo, cabe insistir en los aspectos positivos de la controversialidad en tanto que es precisamente el intercambio de argumentos opuestos basados en una diferente interpretación de hechos y puntos de vista lo que ha hecho y hace progresar el pensamiento, la cultura, la ciencia, la filosofía y el descubrimiento de soluciones a los problemas que enfrenta diariamente la sociedad.

Cabe aclarar que no se puede desconocer que en toda controversia están implícitos, y siempre lo han estado, tanto elementos objetivos como subjetivos, incluyendo en muchos casos aspectos emocionales que pueden amenazar la convivencia en la vida social de los seres humanos.

Precisamente porque las y los educandos viven y vivirán siempre en este mundo controversial, deberán acostumbrarse a aceptar y asumir que la vida social para la que se preparan es en sí misma controversial, y por lo tanto tendrán que aprender a asumir los valores y riesgos que esto implica. La vida real ahora y en el futuro les exige y les exigirá tomar decisiones sobre las cuales pueden existir diferentes puntos de vista y soluciones alternativas; y deberán saber apoyar sus propias decisiones en argumentos bien fundados, al mismo tiempo que aprender a escuchar y reconocer el valor de los argumentos contrarios. En tal sentido, la perspectiva controversial en la educación puede ofrecerles la posibilidad de clarificar su pensamiento y sus emociones al desarrollar habilidades creativas que los preparen para estos desafíos.

La utilización de la controversia como un método en la educación implica reconocer el valor de la pedagogía crítica y el aporte educativo, el cual hace necesario instalar un espacio en donde las y los educandos adquieran protagonismo y abandonen el rol pasivo de escuchar y repetir lo que se les ofrece académicamente.

Sin embargo, utilizar la controversia como método educativo supone cambiar la visión tradicional que se tiene de la educación, en la que el conocimiento está controlado y entregado por la o el educador, que sólo estimula la repetición



de éste y que no motiva el cuestionamiento dentro de un ambiente abierto a la discusión y creatividad de las y los educandos.⁴

Además, la formación actual de las y los educadores no considera la importancia de enseñar desde una perspectiva controversial. Así, es posible que muchas y muchos educadores no deseen utilizar la pedagogía controversial para evitar que las y los educandos descubran los supuestos, contradicciones, privilegios y prejuicios en la educación académica que reciben. De este modo, elegir y valorar la pedagogía controversial se encuentra estrechamente relacionado con la finalidad u objetivo que se pretende al educar,⁵ y con el rol que en ella se desea asignar tanto al educador como al educando.

Como lo señala la organización Oxfam,⁶ la pedagogía controversial es un desafío tanto para las y los educadores como para las y los educandos, pues motiva a estos últimos a que desarrollen las siguientes habilidades

- Las habilidades de procesamiento de la información capacitan a las y los educandos para que reúnan, separen, clasifiquen, secuencien, comparen y contrasten información, y establezcan nexos entre tipos de información.
- Las habilidades de razonamiento capacitan a las y los educandos para que justifiquen opiniones y acciones, diseñen inferencias, hagan deducciones y utilicen lenguaje apropiado para explicar sus puntos de vista y para usar evidencia que apoye sus decisiones.
- Las habilidades para investigar capacitan a las y los educandos para que hagan preguntas relevantes; planifiquen el qué hacer y cómo investigar; predigan resultados; anticipen respuestas; prueben teorías, problemas y conclusiones; y afinen sus ideas y opiniones.
- Las habilidades de pensamiento creativo capacitan a las y los educandos para que generen y amplíen ideas, sugieran posibles hipótesis, usen su imaginación y busquen otros resultados alternativos.
- Las habilidades de evaluación capacitan a las y los educandos para que evalúen lo que leen, oyen y hacen, y aprendan a juzgar el valor de su propio trabajo o ideas y el de los otros.

A estas capacidades de tipo cognitivo habría que agregar el desarrollo de habilidades comportamentales y actitudinales que preparan a la o el educando para dialogar constructivamente, escuchar a otras y otros, respetar diferentes puntos de vista, descubrir las ideas o valores que los unen y aceptar la posibilidad del desacuerdo, sin que esto lleve a rupturas o acciones conflictivas violentas.

⁴ Mary Soley, "Teaching controversial issues", en *Social Education*, vol. 60, núm. 1, 1996, p. 15.

⁵ William Hare, *Controversies in Teaching*, Londres, The Althouse Press, 1985.

⁶ Oxfam, *Teaching Controversial Issues*, Oxford, Oxfam (Global Citizenship Guides), 2006, 15 pp.

Desafíos que debe enfrentar la educación desde la perspectiva controversial

Los desafíos que implica la perspectiva controversial también han sido identificados por algunos educadores. Muchos de ellos reconocen el poder de las interacciones saludables entre las y los educandos, pero para que éstas sean efectivas consideran esencial que desde el primer día se establezcan en la sala de clases espacios y condiciones de comunicación que permitan manejar las respuestas e interacciones emocionales que las controversias pueden provocar en cualquier momento.⁷ Con frecuencia se hace hincapié en el desarrollo del pensamiento crítico en los estudios sociales, pero no se insiste suficientemente en el desarrollo de las habilidades para manejar las emociones o el desacuerdo.

En la perspectiva controversial las y los educadores están utilizando una metodología que puede generar múltiples y contrarios puntos de vista. Por lo tanto, deben estar preparados ante la posibilidad de que la diferencia de opiniones pueda escalar en encuentros enojosos y frustrantes entre las y los educandos en la propia clase; o también, a manera de alternativa opuesta, que la diferencia de opiniones genere como sola respuesta el silencio de las y los educandos para así evitar las tensiones.⁸ Asimismo, se da la posibilidad de que las y los educandos se limiten a valorar sólo los argumentos propios y pierdan la oportunidad de aprender de los argumentos y opiniones de las y los demás.

De aquí la importancia de establecer previamente no sólo los objetivos que se quieren alcanzar en la educación desde la perspectiva controversial sino también las condiciones en las que se desarrollarán las actividades y los roles que deberán desempeñar tanto educadores como educandos.

Las condiciones y normas para limitar los riesgos de una educación en la perspectiva controversial, responder a sus desafíos y alcanzar los resultados esperados serán el objeto de los capítulos del presente texto-manual dedicados a la pedagogía y a la didáctica en educación desde una perspectiva controversial.

⁷ Penny Ballagh y Karen Sheppard, "Understanding Today's Students: Tribes project", en Carol Rolheiser (ed.), *School/University Partnerships: Research into Practice*, Toronto, Teacher Education Program-OISE/UT, 2004, pp. 5 y 6.

⁸ Livy Visano y Lisa Jakubowski, *Teaching controversy*, Halifax, Fernwood Publishing, 2002.



Al terminar la lectura de este capítulo procure responder las siguientes preguntas:

1. ¿Qué caracteriza la controversialidad como concepto en la vida social?
2. Identifique los principales valores pedagógicos (cognitivos, actitudinales y comportamentales) de una educación desde la perspectiva controversial.
3. ¿Cuáles son los principales desafíos para la o el educador al utilizar una pedagogía desde la perspectiva controversial?